

OPERACIONES ANALÍTICAS EN LA URGENCIA

“¿Formarse en qué? En distinguir lo que recién llamé el atiborramiento del cuerpo, del goce y del semblante, y el discurso. A fin de percatarse de que aquí se plantea la cuestión de qué poner allí. Ni los buenos sentimientos ni la jurisprudencia. Aquí tenemos que vémosla con otra cosa, que tiene un nombre: interpretación”¹

J. Lacan

Las Jornadas Anuales de PAUSA 2023 pondrán sobre el banquillo dos significantes: *urgencia –subjetiva-* y *operaciones -de los psicoanalistas-*.

PAUSA, Psicoanálisis Aplicado a las Urgencias Subjetivas de la Actualidad, es un nombre que pondremos a trabajar para comprobar si la ética que rige el fundamento de nuestras intervenciones en la urgencia es la propia del psicoanálisis. Demostrar las respuestas analíticas de los practicantes del psicoanálisis ante las urgencias subjetivas será nuestro objetivo.

Subjetivar la urgencia

Desde el psicoanálisis no respondemos a la petición del Otro social ni al *furor curandis*. Sabemos que nuestra tarea ante la urgencia es, al principio, que esa urgencia se subjetive, que exista un sujeto de esa urgencia. No nos rige el bienestar del individuo, tampoco los efectos terapéuticos: efectos habrá por añadidura, pero en el corazón de las intervenciones se apunta al sujeto, este es el rigor que exigiría una formalización².

Hoy estamos interpelados por el discurso jurídico y de los derechos, en ocasiones las demandas toman esa forma. A su vez, como eslabón que está en diálogo con la red sanitaria de la ciudad, PAUSA muchas veces recibe demandas de alojar a sujetos que no han podido ser atendidos, por distintas causas, en lugares del sistema tanto público como privado.

Las urgencias subjetivas suponen un quiebre, una ruptura aguda de la cadena significativa. Las urgencias son a su vez efecto de la respuesta a un trauma, luego de que

¹ Lacan, *El Seminario, libro 19, ... o peor*, p. 227.

² Lacan, J., “Variantes de la cura tipo”, *Escritos*, t. 1, p. 312.

los límites de lo simbólico y de lo imaginario fueron trastocados³. Se trata de crisis que hacen “surgir un real en tanto modos de vacilación de lo simbólico. La nueva vía será restaurar lo simbólico, no sin lo imaginario, quizás bajo una nueva forma”⁴.

La palabra y la satisfacción

Esta nueva vía toca una pregunta clave: ¿cómo opera el psicoanálisis con la urgencia?

Si tenemos en cuenta que las urgencias subjetivas son una chance de hacer una experiencia diferente con la palabra⁵ será fundamental no solo la escucha, sino que el psicoanalista opere, no necesariamente reanudando la cadena o aportando la pieza faltante -sea de la urgencia o de las demandas del Otro social- sino que se trata para los analistas de operar con la interpretación.

Tanto en el encuentro ante las urgencias como ante alguien en sus primeras entrevistas se pone en juego el juicio más íntimo del practicante del psicoanálisis, hay una efectuación en el analista de su relación al psicoanálisis⁶. Pensamos la oferta que el practicante hace en PAUSA, desde la soledad de su acto, como un modo de hacer una experiencia y aprender el psicoanálisis en el propio cuerpo⁷, más allá de que no pocas veces se trabaje entre varios.

Para realizar esa apuesta es necesario que el sujeto primero venga y también que haya alguien ahí que pueda darle la palabra, una palabra singular, única⁸. El psicoanálisis toma distancia así del ideal de la época de una lengua unívoca. Nos rige el principio de singularidad⁹, es decir que al empuje a una universalidad totalizadora se le contrapone “una palabra despojada de las generalidades en las que se esconden las coartadas del sujeto, una palabra que no se recibe sin llamar a los detalles, (...) que no acepta el supuesto de una comprensión transparente (...)”¹⁰. Este principio está a su vez íntimamente anudado con otro, el de la docta ignorancia; solamente desde allí será

³ Seldes, R., *La urgencia dicha*, p. 22.

⁴ *Ibid.*, p. 23.

⁵ *Ibid.*, p. 29.

⁶ Laurent, E., “El uso fecundo de la lógica”, en *El objeto a en la experiencia analítica*, libro de la COL, p. 119.

⁷ Alberti, C. “Lo que puede el psicoanálisis”. Conferencia en la UBA, pronunciada el 10 de Noviembre de 2023. Inédito.

⁸ *Ibid.*

⁹ Solano, E., “El deseo del psicoanalista a partir de su propia cura”, la traducción es nuestra. Disponible online en:

<https://fipa.causefreudienne.org/un-desir-de-psychanalyse-issu-de-sa-propre-cure/>

¹⁰ *Ibidem.*

posible “utilizar el significante de manera adecuada para producir efectos en el goce, es decir en el registro de una satisfacción opaca que es la de un sufrimiento que empantana al sujeto”¹¹.

Interpretación - agitación

Jacques-Alain Miller diferencia el efecto de alivio que puede tener una escucha cualquiera, de la escucha y el modo de respuesta propiamente analítica que va de la mano necesariamente de la interpretación, que “puede consistir en hacer que se escuche, en lo que el sujeto dijo, la otra frase”¹². Esto toma una relevancia especial en relación a ciertos discursos donde prevalece un empuje a escuchar todo lo que los sujetos dicen tomando esos dichos como exactos: “Si el sujeto lo dice, entonces es así”¹³. A su vez es relevante frente al modo que toman algunas demandas en la actualidad relacionadas a la agitación (el cuerpo al mando, en un empuje a los actos), se trata en esos casos de invitar al uso de la palabra en contra del rechazo al inconsciente.

La pasión por lo real de la época y el discurso capitalista producen un atiborramiento en los cuerpos intentando evitar la división subjetiva, y esto se produce sin velo, el velo simbólico - imaginario de la castración, de la orientación del amo clásico. Sin intentar restaurarlo, sin nostalgia, apostamos a poner una pausa dándole lugar a la palabra del sujeto, única posibilidad de instalar el discurso analítico.

En una época de urgencia generalizada¹⁴ generada por el empuje del imperativo de goce que somete los cuerpos al ritmo loco de la demanda pulsional, el psicoanalista ofrece algo a contrapelo del mercado: la interpretación, aquella que puede empezar a aislar significantes que condensan libido, significantes que por un tramo del recorrido analítico -si es que de eso estamos hablando- orientarán la subjetivación de la urgencia y la dirección de la cura.

Por último, cabe destacar, que el uso de la palabra no desestima el hecho de que quien se nos dirige lo hace con su síntoma, es decir, con la pulsación de su cuerpo hablante¹⁵. En ese sentido la interpretación no es exclusivamente elucubración de saber o

¹¹ *Ibidem*.

¹² Miller, J.-A., “La escucha con y sin interpretación”, en *Revista lacaniana de psicoanálisis*, 31, p. 22.

¹³ *Ibid.*, p. 23.

¹⁴ Seldes, R., “El operador de perplejidad”, alocución en la *soirée* de la AMP, Todo el mundo es loco, el 30 de noviembre de 2023. Inédito.

¹⁵ Miller, J.-A., “El inconsciente y el cuerpo hablante”, disponible online en: www.wapol.org

desciframiento de la verdad, sino que apunta al goce¹⁶. A su vez, teniendo en cuenta la igualdad de los tres registros *R, S, I*, sabemos que el cuerpo y lo imaginario tienen hoy un lugar destacado en las consultas que recibimos. Los sujetos pueden defenderse del agujero en lo simbólico aferrándose a una construcción imaginaria ideal que les hace de borde, un imaginario con lo que el sujeto se envolverá, se adornará, bien distinto al imaginario del estadio del espejo¹⁷. También nos encontramos con ciertas construcciones delirantes que son tratamientos del agujero y que se presentan como biombos¹⁸; la respuesta allí, caso por caso, será la de trabajar con la palabra, teniendo en cuenta ese tratamiento singular, sin engrosarlo.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Alberti, Ch., "Lo nuevo en lo imaginario", Conferencia pronunciada en las XXXIII Jornadas Anuales de la EOL. Inédito.

¹⁸ Miller, J.-A., *Todo el mundo es loco*, p. 308.